

La Creación: el Génesis como pilar (parte 1)

Isaac Malheiros ¹

Creemos que Dios creó los cielos, la tierra y el mar, en una creación reciente, y que abarcó un período de seis días (aquí es importante destacar que somos creacionistas, y no meramente fijistas²). Por otra parte, la creencia en el evolucionismo teísta, afirma que Dios habría creado en largos períodos, “días” simbólicos que duraron millones de años. Durante esta semana, vemos cómo la doctrina de la creación sostiene muchas otras doctrinas más. Si deja de tener vigencia, el sistema bíblico de creencias se vuelve insostenible.

La creación tuvo lugar en una semana literal

Algunas personas consideran al Génesis como un mito, destruyendo así el texto bíblico y sus conceptos, limitándolos a su tiempo y cultura, y restringiéndolos a sus contextos sociopolíticos. Pero la Biblia es la Palabra de Dios para los hebreos de la época de Moisés y para nosotros en el siglo XXI. Aunque el relato de la creación tenga algunas características poéticas, eso no significa que lo que allí se relata no sea un hecho histórico. Es posible describir acontecimientos históricos en un lenguaje poético.

En algunas ocasiones, la palabra “día” en la Biblia representa un período indefinido. A pesar de esto, los días de la creación deben ser entendidos como días literales, a causa del estilo literario: Génesis está dividido en diez “generaciones” (*toledot*), y la creación es una de ellas (la expresión “orígenes”³; “historia” en la NVI, es *toledot*). Si las otras generaciones, o genealogías, son literales e históricas, entonces la de Génesis 2:4 también lo debe ser.

¹ Pastor que durante 16 años se ha desempeñado en el área educativa como capellán y profesor. Actualmente es capellán universitario y profesor del Instituto Adventista Paranaense (IAP). Es doctor en Teología, y Magister en Teología (con estudios en texto y contexto bíblicos).

² Doctrina más filosófica que científica que sostiene que los seres vivos no han evolucionado y que se mantienen en un estado invariable desde su surgimiento. [Nota del Traductor]

³ Los textos bíblicos en este comentario están tomados de la versión Reina Valera, revisión de 1995, salvo en caso de que se cite otra versión.

Además, el relato de la creación también asocia la palabra “día” a un adjetivo numeral (“primer día”, “segundo día”, etc.), lo que en la Biblia generalmente señala un día de veinticuatro horas (Números 7:12-78: 29:1-35). Asimismo, la expresión “y fue la tarde y la mañana” delimita un periodo de veinticuatro horas. La propia Biblia considera de modo literal los días de la creación (Éxodo 20:8-11; 31:17), y el cuarto mandamiento se vale de la literalidad de la semana de la creación como evidencia.

La creación incluye al sábado

En cierto sentido, la obra de Dios no concluyó en el sexto día. “El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho” (Génesis 2:2). El sábado también fue creado, y de igual modo forma parte de la creación. Por eso Jesús afirmó que el sábado “fue hecho [hebreo *guinomai*] por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27). El verbo *guinomai* es el mismo utilizado para describir la obra creadora de Jesús en Juan 1:3: “Todas las cosas por medio de él fueron hechas [*guinomai*], y sin él nada de lo que ha sido hecho [*guinomai*] fue hecho [*guinomai*]”.

Al integrar la creación, el sábado no fue hecho únicamente para el pueblo hebreo, sino para toda la humanidad, y está cimentado en la semana de la creación del Génesis, antes del Sinaí (Éxodo 16:23, 29, 30), antes de la existencia de algún judío. Al crear el sábado, Dios “bendijo” el séptimo día. Él no creó un mero principio para el descanso en un día de los siete, sino que estableció un día específico para eso, y lo “santificó” (Génesis 2:3).

La creación y la naturaleza del hombre

El saber que somos creados por Dios a su imagen y semejanza marca una enorme diferencia. Pablo afirmó que Dios “de una sangre [“un solo hombre”, NVI] ha hecho todo el linaje de los hombres” (Hechos 17:26). Dios hizo al ser humano “un poco menor que los ángeles”, y lo coronó “de gloria y de honra” (Hebreos 2:7). Jesús, y no las fuerzas impersonales de la naturaleza, fue el Agente creador: “Por medio de Él todas las cosas fueron creadas; sin Él, nada de lo creado llegó a existir” (Juan 1:3; cf. Hebreos 1:1, 2). Y así como creó rápidamente al ser humano, lo recreará, también de manera rápida, “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos” 1 Corintios 15:52), sin la necesidad de valerse de miles de millones de años para ello.

El ser humano tiene un origen superior, no inferior. No somos un mero amontonamiento de células. No es casualidad que la doctrina bíblica del *Imago Dei*⁴ está en los fundamentos del concepto de los derechos humanos. La evolución darwiniana es contradictoria al concepto de dignidad humana, y los intentos de compatibilizar las dos cosas es un ejercicio ilusorio de autoengaño.

La historicidad de la creación impacta en la teología de Pablo

De acuerdo con Pablo, “como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres” (Romanos 5:12). ¿Cómo

⁴ Expresión latina usada en la teología cristiana que hace referencia a la “imagen de Dios” - [Nota del Trad.]

explicaría el evolucionismo teísta la presencia de la muerte millones de años *antes* de que la humanidad surgiera? La Biblia relaciona la muerte con el pecado (Romanos 6:23), por lo que insertar millones de años a la muerte *antes* de la caída del ser humano destruye la teología de Pablo.

En Romanos 5:12-21, Pablo correlaciona la caída de Adán con la victoria de Cristo. El primer Adán está vinculado al último Adán, que es Jesús (1 Corintios 15:45-47). Esta enseñanza usa como referencia principal el relato del Edén, y negar la historicidad de Adán y Eva es terminar con la autoridad de Romanos.

El matrimonio y la familia

Es imposible hablar de familia, matrimonio y sexualidad sin tener en cuenta el relato de la creación. En primer lugar, en la Biblia, el sexo biológico y el género están vinculados, y no hay distinción entre los dos. En palabras simples: la mujer es femenina y el hombre masculino (Génesis 1:27; 2:24; cf. 17:10, 11). Además, no hay un solo versículo bíblico que elimine las distinciones de género (Gálatas 3:28 afirma que, en Cristo, todas las personas tienen acceso al don de la salvación, y no que el hombre y la mujer no sean géneros distintos). El matrimonio exige que el hombre deje a su padre y a su madre y “se unirá a su mujer y serán una sola carne” (Génesis 2:24), lo que establece el patrón de una relación heterosexual y monogámica.

En el Nuevo Testamento, Jesús aplicó el mismo patrón del Génesis, usando dos grupos de vocablos griegos: “¿No habéis leído que el que los hizo al principio, ‘hombre (griego *arsen*, “macho”, BJ, NBE) y mujer (griego *thelus* “hembra”, BJ, NBE) los hizo’. Y dijo: ‘Por esto el hombre (griego *anthropos*) dejará padre y madre, y se unirá a su mujer (griego *gyné*), y los dos serán una sola carne?’” (Mateo 19:5). Las palabras de Jesús igualan “masculino” a “hombre” y “femenino” a “mujer”. Asimismo, Jesús reafirmó el origen del matrimonio heterosexual monogámico y destacó la santidad del mismo (Mateo 19:3-6).

Un cristiano no puede considerar al matrimonio y la familia como el fruto y el instrumento del capitalismo o del patriarcado y, al mismo tiempo afirmar creer en la creación divina (Génesis 2:18-25). Los patrones familiares fueron establecidos en el Génesis, antes del surgimiento del patriarcado y de la burguesía. Jesús describió al matrimonio como un acto divino: “lo que Dios *untó*” (Mateo 16:6, énfasis añadido). La Biblia compara la relación entre Jesús y su iglesia con el matrimonio (Efesios 5:22-33; 2 Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7).

La doctrina bíblica del pecado explica la distorsión del matrimonio y de la familia en la sociedad contemporánea. Las configuraciones familiares alternativas (como la conformada por Ester y Mardoqueo) son reconocidas en la Biblia. Pero las manifestaciones de violencia, egoísmo e inmoralidad en algunas familias no forman parte del plan original de Dios, tal como Jesús lo afirmó: “Pero al principio no fue así” (Mateo 19:8). No hace falta recurrir a ninguna visión materialista de la historia o a alguna teoría del patriarcado para explicar tales manifestaciones no ideales, o incluso pecaminosas.

¿Cómo actuamos entonces ante la avalancha de “investigaciones”, videos y textos que afirman lo contrario a todo lo que la Biblia enseña? Simple: un cristiano que se

basa en la biblia debería tratar a estos temas tal como los trata la Biblia. Es cuestión de definir qué es más autoritativo para nosotros.



Dr. Isaac Malheiros

Traducción: *Rolando Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©